

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Comercio

Fecha: Lunes 12 de diciembre de 2016

Página: 5

Año: 111

Edición: 40.584

Descriptor: **INSTRUMENTOS MUSICALES, TALLER-CIDAP, ADOLFO IDROVO.**

Cuenca revive los instrumentos ancestrales



El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares abrió talleres al público. Foto: Cortesía Cidap.

Con dedicación y paciencia van tallando uno a uno los instrumentos de viento para asegurarse de que produzcan los sonidos apropiados. Los rondadores, flautas y silbatos son solo una parte del baúl que guarda Adolfo Idrovo.

El musicólogo, de 64 años, no viene de una larga tradición de músicos. En su familia es el único. “Me regalaron una quena y una zampoña y se formó el grupo de música del colegio”, cuenta. Idrovo había estudiado en el Conservatorio de Música de Cuenca José María Rodríguez, ahí aprendió a tocar la flauta dulce.

Pero los instrumentos ancestrales lo llamaron y, en sus palabras, “rompió con lo clásico” y entró a la música andina. Su pasión fue tal que decidió dedicarse a eso y empezó a investigar cómo fabricar los instrumentos. Daba clases en algunos colegios y, para formar los grupos de música, construía los instrumentos utilizando plástico. Luego estudió en la Universidad del Azuay y ahora dicta talleres junto al Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares con sede en Cuenca.

En esta ciudad se realiza actualmente el segundo módulo del curso Sonidos Ancestrales. La primera parte estuvo enfocada en instrumentos de viento. Se fabricaron silbatos de tren, silbatos de coco, payas, doble pingullo, ruco pingullo, rondadores, entre otros. El rondador, por ejemplo, se elabora con caña de

carrizo. Antiguamente se usaban plumas de cndor. Para su composicin se unen varios tubos de distintos tamaos. Su sonido se asemeja al del canto de las aves.

La quena tiene una forma similar a la de una flauta; est hecha de un tubo de caa o madera y tiene siete agujeros, seis adelante y uno atrs. Esta semana se inici el segundo mdulo del taller. Durante este perodo se trabajar en instrumentos de percusin.

El palo de lluvia, por ejemplo, consiste en un tubo lleno de semillas o piedras para simular el sonido del agua. Las maracas y el bombo tambin sern parte de este curso. Para Idrovo, es de suma importancia el reconocimiento de los saberes ancestrales. "Los jvenes son quienes debern mantener vivas nuestras tradiciones y por eso el curso est dirigido especialmente a ellos, para que se maravillen con las cosas que pueden hacer con la msica", indica.

Los alumnos realizan entre 8 y 12 instrumentos al finalizar el taller. Las clases se dictan de 16:00 a 19:30 en el Cidap (Hermano Miguel 3-23 y Paseo 3 de Noviembre). Los participantes deben cubrir nnicamente el costo de materiales (USD 30).